

# Un Eliot Erótico?

CANCIÓN DE AMOR DE SAN SEBASTIÁN

T. S. ELIOT

Aparecían con su hábito de estandarte  
A parecer con la lluvia en modo de la noche  
Me sujeté a los pies de tu estatua,  
Me flagelé hasta sangre  
5 Tú fuiste y fuiste de encubierta  
Tótema y placer:  
Hasta que mi sangre rojas la lluvia  
Y devolvió a su flor.  
Me levanté y sentí la neblina  
10 Y apagué la luz  
Para seguir tu corde me guías,  
Para seguirte corde tus pies san blancos  
Hasta la carne en la escarcha  
Dónde esté tu manto blanco  
15 Junto a tu mundo, el polo invadido.  
Entrevistas mis suspiros  
Pues yo no era ocioso a tus ejes  
Me aceptarás sin avergonzarte  
Pues yo estoy muerto  
20 Y cuando llegué la mañana  
Revolviste tu cabeza caí tu podio.  
Fusigüela una millo en la noche  
Apoyada tu cabeza entre mis rodillas  
Tus ojos tienen un curiosa pliegue  
25 Nadie en el mundo tiene un alegre asilo.  
Cuando todo el mundo se derrita al sol,  
Se derrita o se corgela,  
Recordar ese pliegue de tus orejas  
Me devoraría un resorcito  
30 Seguirás la carne con el codo  
Tu carne debajo de mis rodillas  
Crees que por ti lo comprenderas  
Yo no habría nada más que decir  
Me acuerdas porque yo te habría estrangulado  
35 Y a causa de tu infancia  
Yo te acuerdas más porque te habría matado  
Pues yo no somos hermanos  
Para nadie excepto para mí.

Con su declaración de principios en 1928 ("Clasicista, monárquico y anglocatólico"), T. S. Eliot, se colgó un cartel que él mismo confesaría, sirvió para interpretar demasiados aspectos de su obra. Esta interpretación es puesta en entredicho con algunos de los poemas que aparecieron en *Inventions of the March Hare*, de donde hemos extraído este poema, cuya misteriosa "trama" constituye un aparente revés de los postulados posteriores más firmes de su autor.

Preso de una excitación tan mística como sexual (v. 4-6), se aproxima con temor del recibimiento que le dará la figura apolínea, aunque cristianizada, del tradicional retrato de San Sebastián soportado en las estampas católicas (v. 14 y 15). La flagelación, además de ser concebida como un acto deplacer!, es acaso la penitencia que resulta de un pecado que aún está por cometerse (v. 10 y ss.). La fijación por el pliegue de las orejas es elevada a una evocación de ella en los tiempos futuros de la redención del tiempo mundano (v. 27 y 28) que encontraremos después en los *Four Quartets*. Es: estrangular y mutilador del objeto de su pervertido pecado, ese mortífero putativo de San Sebastián mártir; es su complejo enamorado que prefiere casi acceder a él sin serle advertido. La imposibilidad del santo de ver en su propia belleza física, el móvil de una mente proclive al pecado, resulta de un desconocimiento consciente o no, de su propia exterioridad corporal.

Como en la primera de Las elegías del Duino, de Rilke, "los ángeles no sabrían si andan entre los vivos o los muertos", de modo similar aquí, quien accede a la carne del santo está muerto (v. 18 y 19) para la Inmortalidad de aquél como un zancudo redeando su sed de sangre sobre la piel de un héroe griego. ¿Es su neófito o es su asesino? Es ambos. Así también, los fieles son una multitud de discípulos, devotos y victimarios tuyos. Cuando lo mata para poseerlo, no ha matado nada, porque solamente ha matado el objeto de su amor (v. 36 – 38).

Este poema erótico se niega a sí mismo, para dejar el alma del santo, como imitación del Cristo, libre de la admiración que la contemplación de su cuerpo bárrido causa en el aspirante al amor de Dios, un amor no reconocido como tal porque persiste en su formato pervertido. El problema del sujeto, que aquí es el hablante, no es el problema intrínseco del Cielo. Un erotismo que se ha clausurado en eso, un erotismo a secas, es una singularidad restringida a lo que es: un hecho en el mundo; o bien, inmersa en los fundamentos de su propia negación -de lo cual podría resultar la reducción del todo al sexo-, o la aceptación de lo sublime que en este poema está generado por la intuición de un ámbito sagrado al que se teme no sin justa razón. »

Joaquín Trujillo



## Un Elito erótico? [artículo] Joaquín Trujillo

**AUTORÍA**

Trujillo, Joaquín

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2005

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un Elito erótico? [artículo] Joaquín Trujillo

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)